

## Frustrado con el teatro y la poesía busca una nueva meta: convierte a América en su arcadia. La búsqueda de la felicidad económica, del bienestar social.

En marzo de 1907 es nombrado **Cronista de Cartagena**, cargo más honorífico que remunerado, como el poeta reconocía en un artículo publicado en aquellas fechas, pero el poeta ha puesto la proa de su barco en dirección a América y comienza a indagar, a preguntar sobre cuál sería el mejor lugar y más beneficioso para marcharse, al mismo tiempo que pide información sobre las modalidades de viaje que se pueden efectuar, los descuentos, los aspectos comerciales, etc.

Vicente Medina tiene un nombre en las letras españolas y cree -aunque no está muy convencido—que le puede servir en América, por eso decide realizar un último esfuerzo literario y comienza a recopilar las poesías que conformarían el libro **Poesía**, con todo lo escrito hasta entonces. Este sería el legado que dejaría en el momento de marcharse a otras tierras. El libro recoge en una antología las -a su juicio- mejores 60 composiciones de esta época murciana<sup>63</sup>. El poeta no escucha a nadie, únicamente le hace caso a su corazón y le embarga, una vez más el sentimiento de frustración. Aquí no me quieren, por lo tanto me voy lejos, al menos para vivir mejor. Y una vez más, también todo perfectamente planificado y estudiado en relación a su viaje. No deja nada al azar.

### TERCER CUADRO:

#### La vida en Argentina

Vicente Medina llegó a Buenos Aires en los últimos días de febrero de 1908, no era un desconocido, su fama venía precedida de numerosos artículos en la prensa argentina, destacando el escrito por Unamuno para *La Nación* (2-III-1908), que Medina le sugirió escribiera para que le sirviera como carta de presentación. A continuación se transcribe el texto que bajo el sugerente título de "*El poeta emigra*", es más que una simple carta de presentación.

"Cuando aparezcan en las columnas de la Nación" estas líneas estará ya probablemente en ese Buenos Aires el poeta murciano Vicente Medina. Al frente del ejemplar que me dedica de su última obra "Poesía" -recopilación escogida de sus obras poéticas - ha escrito estas líneas después de la dedicatoria: "Correspondencia: Buenos Aires, lista de correos. Me voy a América, querido amigo... ¡siento ansias de renovación!

---

63 V. MEDINA. *Poesía*. Librería Bant. Cartagena, 1908



▷ El poeta en su despacho.

Unos días antes del artículo de Unamuno, el gran periodista, crítico literario y de arte, Juan Mas y Pi, desde las páginas de *El Diario Español* (Montevideo, 25-II-1908) y dirigido especialmente a la colonia española afincada en Argentina y Paraguay, también intentaba llamar la atención de las letras argentinas.

“Vicente Medina llegará hoy a Buenos Aires. Vicente Medina no puede ser tratado con la despreocupación ya tradicional en la crítica. Merece más, porque no es “un” poeta, sino “el” poeta de un momento de la vida española, “el” poeta que ha compendiado en sus elegías toda la honda, amarga y desgarradora tristeza de una decadencia nacional.

Vicente Medina no había improvisado su llegada a Argentina, había sabido pulsar los sentimientos y la fibra sensible de mucha gente. Escribió muchas cartas, pidió cartas de recomendación y de presentación. No llegó a oscuras. La prensa fue la gran aliada que necesitaba y la encontró, no sólo en los periódicos de tirada nacional, sino en los locales: *El Mensajero*, *El Mercantil*, *La Capital*, *Defensa Popular*, y especialmente la revista de la Asociación Patriótica Española *España*, que se ve regalada con un poema inédito y un saludo autógrafo del poeta.

## Los recuerdos y amigos de Archena y Cartagena

El Ayuntamiento de Archena decidió erigir una estatua a D. Miguel Medina Luna (1820-1898), maestro de muchísimas generaciones de archeneros, mediante suscripción popular y también se les ocurrió editar un libro con las aportaciones de algunos de sus alumnos que más habían destacado en la vida pública. A Vicente Medina le pidieron su colaboración que envió puntualmente en noviembre de 1909, aunque la estatua todavía tardaría en colocarse unos cuantos años, concretamente el 29 de septiembre de 1913.

Tampoco se borraba el recuerdo de muchos cartageneros, algunos se carteaban con el poeta y a través de esta correspondencia Medina estaba al día de todo lo que acontecía política y socialmente. Muy celebrado por el autor fue la elección como diputado de su amigo José García Vaso, y todavía más cuando logró la alcaldía de Cartagena en diciembre de 1915. En carta a un amigo común, Piñero, le escribía:

Me dicen que Pepe es Alcalde de Cartagena: me alegro si ha de hacer una alcaldada por minuto. Yo en su lugar, y teniendo la mayoría de los concejales, en cuatro meses revolví Cartagena de arriba a abajo. Hagan vertiginosamente mejoras positivas dando trabajo a los obreros y haciendo de la ciudad una taza de plata.

Consigan de Guerra el castillo de la Concepción, expropien en la Muralla y hagan una cosa bella de esas lindas alturas, mirando al puerto...<sup>64</sup>

---

64 V. MEDINA. *Patria Chica*. Obras Completas, tomo III. Rosario de Santa Fe, 1920, pag. 71.



▶ La "compañera" poco antes de fallecer a raíz de una grave enfermedad, junio de 1915.

Ya antes de esta carta, el poeta había enviado un telegrama de felicitación al periódico *La Tierra*, tras recibirlo en su casa de Rosario leyó la noticia que abría la primera página ¡*Waterloo electoral!*!

Vicente Medina ha conseguido lo que quería. Un buen empleo, dotado con una alta remuneración y reconocimiento social e intelectual. Vicente Medina ha dejado de escribir, está absorto en sus negocios, en el afán de poseer lo que nunca pudo tener en España y además lo está consiguiendo, ya que algunos golpes de suerte y unas buenas inversiones urbanísticas acrecientan su fortuna y de paso el bienestar de todos los suyos. El poeta ya es el patriarca que quería ser. Ya no le tiene miedo al futuro. Pero como reconocería años más tarde, estaba muerto y paralizado. No se reconocía como el poeta que fue, preocupado por los problemas sociales y preocupado por cómo expresarlos con sentimiento y pasión.

## Su despertar en 1915, primero la I Guerra Mundial y más tarde la muerte de su mujer

Tras más de siete años de silencio, en los que el autor se dedicó a su trabajo y a sus negocios, éste se vio sacudido por dos acontecimientos singulares: la penosa enfermedad de su esposa y el comienzo de la primera Guerra Mundial. Precisamente es el segundo acontecimiento el que da nombre a su primer libro en Argentina **Canciones de la guerra**<sup>65</sup>. Vicente Medina no podía dejar pasar esta ocasión, no podía mostrarse indiferente ante el dolor, ya lo había hecho en otras ocasiones y significaba, una vez más, un nivel de compromiso social con los que sufren. El poeta era consciente de que su voz iba a tener una fuerza diferente, que mostraba su responsabilidad como autor comprometido, indignado con las injusticias.

Toda la prensa argentina recibió con sorpresa y esperanza esta publicación y todos coincidían en señalar la prolongada ausencia del poeta de los círculos literarios.

El 29 de junio de 1915, fallecía la esposa de Vicente Medina, a los 48 años, tras una larga y penosa enfermedad. **La compañera**, "Josefica la de Capote" como se le conocía cariñosamente en Archena, no era su amor idealizado en "*Mi Reina de la Fiesta*", el amor cantado en "*La cita*", o "*En la senda*", fueron poemas inspirados en su amor juvenil, su novia ensoñada Rufina Crevillén.

Su matrimonio había sido un arreglo que convino a las partes. De ahí la insistencia del autor en señalar continuamente a "su compañera" intentando dar un sentido diferente a esta expresión. Una frustración que siempre le acompañaría con frecuencia en muchas de sus producciones.

---

65 V. MEDINA. *Canciones de Guerra*. Editorial Casa Pongs. Rosario de Santa Fe, 1914.

Como señalaba Luis Valenciano<sup>66</sup> *"Josefica, la esposa de Medina no es un amor intenso en sus comienzos; es más, apenas hubo otra cosa que simpatía y un sereno proyecto de vida en común..."*. Pasados unos meses y en plena vena productiva tras la publicación de *Canciones de la Guerra*, decide Medina escribir un poema a su Compañera:

La muerte de mi mujer, aunque quise tomarla con filosofía, me traspasó de pena. ¿Razonar el dolor? Bueno, se razona pero sigue doliendo. A mí que todo mi sentir se vuelve poesía, no se me ocurrió hacerle versos a mi mujer en los primeros meses de su muerte. A los seis meses mi dolor comenzó a suavizarse, troncándose en honda melancolía y entonces creí que le haría alguna composición a mi esposa muerta. Efectivamente empecé a sentir algo de la poesía de mi dolor y comencé a tomar unas notitas en forma de cantares y de romance.

## Escribir y escribir...recupera la mirada en España

El poeta recupera la fiebre escritora y en estado casi de posesión, escribe y escribe. Está intentando recuperar los años perdidos, pero evidentemente se da cuenta que ya no es el que era y decide tomar otro camino: el de editor.

Especial mención merece, en la labor editorial de Vicente Medina, la creación de la revista **Letras**, que apareció el primer día de 1916 y desapareció hacia finales de 1919. Respecto a la importancia de esta revista en el mundo literario argentino, escribía Vicente Medina en el editorial del primer número:

Esta revista la publica un poeta que es empleado de comercio. Este poeta conoce así lo ideal y lo práctico y, por eso, lo ideal y lo práctico formarán el carácter de esta revista. ¡Ojalá pudiésemos abrigar la ilusión de llevar a los hombres esta redentora teoría de lo ideal y lo práctico!... ¡pero no nos hacemos ilusiones! En estas páginas el poeta irá dando versos e ideas: lo suyo y lo de otros. Para nada nos preocuparemos de que lo que hayamos de publicar sea o no inédito. Trataremos de que sea selecto, o cosas que en sí encierren algo bueno. Nos ocuparemos también de trabajos literarios de autores noveles, principalmente, publicando y comentando lo que podamos. Nuestra crítica será sincera, mesurada y breve.

---

66 Luis VALENCIANO GAYA. *Estudios y ensayos sobre la vida y las vidas humanas*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1978, pag. 163.

## Labor editorial: Obras completas 1919-1927.

Abordar el trabajo como editor de sus propios textos no es una cuestión baladí si tenemos en cuenta que este autor se editó prácticamente la totalidad de sus libros (en torno a los 70), si descontamos el tomo de *Aires murcianos* de la colección Mignon y *Abonico* que lo realizó en colaboración con la editorial Renacimiento de Montevideo.

El propio Medina confesaba: "tristemente he resultado tan editor que, siendo mis obras bastantes, han sido todas editadas por mí, excepción hecha del tomito Mignon"<sup>67</sup>.

